

Música: *diversidad y diálogo*

“Iniciamos un viaje intelectual en el transcurso del cual vamos a reflexionar sobre los modos de buscar nuevas perspectivas para la paz en el Siglo XXI”

(Irina Bokova)

Los de Santander, Granada, Toledo, Quintanar de la Orden (Toledo), que nos convocan en los meses estivales, humanizan la sociedad, exaltan las altas virtudes, las ideas de paz y amistad entre los pueblos.

2010: Año Internacional de Acercamiento de las Culturas. Año proclamado por la ONU, y en el que la UNESCO está llamada a desempeñar un papel determinante en la celebración dentro del sistema de las Naciones Unidas. Un año en el que, como declaró la Directora General de la UNESCO, Irina Bokova, en la inauguración del mismo, iniciamos “un viaje intelectual en el transcurso del cual vamos a reflexionar sobre los modos de buscar nuevas perspectivas para la paz en el Siglo XXI”.

Desde el mandato de la UNESCO de contribuir a erigir “los baluartes de la paz en la mente” y en los corazones de los hombres y las mujeres, mediante la cooperación internacional, y desde el trabajo de las instituciones y las entidades culturales de todo el mundo, hemos

demostrado los efectos beneficiosos de la diversidad cultural, destacando la importancia de los préstamos, transferencias y otros intercambios entre culturas, como ha quedado expuesto en la fuerza y la presencia de la música, en todas sus vertientes, épocas, interpretaciones y modos.

La música, que nos pone en valor la diversidad y el diálogo en el acercamiento de las culturas; la música, que desde los Festivales Internacionales de Música que nos convocarán los próximos meses, como los ya señalados de Santander y Granada, Toledo y Quintanar de la Orden (Toledo), éste último por el impulso del Ayuntamiento de Quintanar de la Orden y la Asociación de Amigos de la Música de Castilla – La Mancha, entre otras instituciones, nos hace sentir la especial expresión de hablar y tocar un mismo idioma; la música, manifestada a través de las Bandas de Música de todos los pueblos y ciudades de España y de sus Escuelas de Música, referencia pedagógica y cultural; la música que nos convoca para humanizar la sociedad, exaltar las altas virtudes, las ideas de paz y amistad entre los pueblos.



Fernando Redondo Benito
Consejero de Presidencia
DINTEL

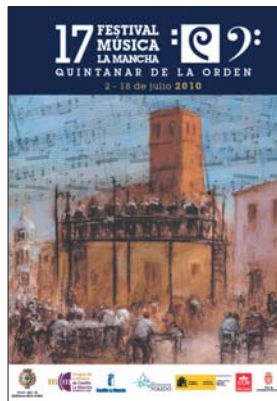




Hablamos de Diversidad Cultural y ahí, la música, es esencial. De alguna manera, y como indicaba Lévi-Strauss en un Informe a la UNESCO (1952), es necesario "comprender que para alcanzar esta meta (la de la diversidad cultural), no será suficiente con cuidar las tradiciones locales y conceder un descanso a los tiempos revueltos.

Es el hecho de la diversidad el que debe salvarse, no el contenido histórico que le ha dado cada época y que ninguna podría perpetuar más allá de sí misma. Hay pues que escuchar crecer el trigo, fomentar las potencialidades secretas, despertar todas las vocaciones en conjunto que la Historia tiene reservadas. Además hay que estar preparados para considerar sin sorpresa, sin repugnancia y sin rebelarse lo que de inusitado seguirán ofreciéndonos todas estas nuevas formas sociales de expresión".

La música que nos ofrece, como en las palabras de Lévi-Strauss, la posibilidad de escuchar crecer el trigo, de fomentar potencialidades secretas y creativas, de despertar las vocaciones de la Humanidad, en su conjunto, suponiendo una formidable oportunidad de promoción, investigación, recuperación y transmisión del Patrimonio, Inmaterial en su esencia, de los pueblos del mundo.



Tenemos la oportunidad de promover la música, en Festivales, en Bandas de Música, en Escuelas, en otros grupos y encuentros musicales, para que se convierta en verdadero crisol de la diversidad cultural y garante de desarrollo sostenible, de posicionar una base firme que permita crear las condiciones propicias para un renovado diálogo y acercamiento entre las culturas: ¿posicionamos una nueva melodía que movilice al mundo, a los ciudadanos, a todos y cada uno de nosotros, como seres únicos, especiales, esenciales y responsables?

Es nuestro desafío. Es nuestra posibilidad, la de conseguir, desde el presente, que la música siga contribuyendo, como aporte e impulso esencial, en el esfuerzo común para lograr que la cultura se posicione como necesario resultado y valor, surgida de múltiples contactos y aportes, convirtiéndose en una respuesta dinámica, abierta, a los problemas de la sociedad.

Hablamos de música, hablamos de cultura, palabras que conllevan las de creación y proyección hacia el futuro, participando todos de una fiesta, la musical, sintiéndonos todos de fiesta, la música, compartiendo, además, un acto y proyecto colectivo. Por ello, siéntete y muéstrate música: diversidad y diálogo.